



AÑO XXVII NUM 289

Pa'z y Bien



ENERO 2016



CONJUGUEMOS LA VIDA



EL CUIDADO DE NUESTRA CASA

Vicky. Paz y Bien

Tanto en nuestras familias como en nuestro trabajo y en nuestro círculo social, hay una o varias personas que de manera callada se ocupan de que todo funcione de la manera correcta. Su labor no suele ser reconocida porque nadie cae en la cuenta de que las cosas no se hacen solas, pero ¿qué sucede cuando falta esta persona? Todo se desbarajusta porque comienzan a aflorar las responsabilidades que no hemos asumido y que de forma injusta hemos delegado en unos pocos.

Estamos acostumbrados a ser tratados como invitados, a los que se les recibe y se les tiene todo dispuesto para que se sientan cómodos. Pues bien, algo así ocurre también en la Iglesia. Los laicos hemos delegado casi todas las responsabilidades en los religiosos y nos escudamos en muchas ocasiones en el “a eso se dedican”, o en el “yo quisiera pero no

me lo permiten”. Sin embargo, ¿qué ocurriría si todas nuestras excusas se volviesen contra nosotros y nos concedieran todas nuestras peticiones? Quizás cayéramos en la cuenta de que el anuncio del Evangelio no es cosa de religiosos, es una misión que nos compete a TODOS a la que Jesús nos envía de manera directa: “id por todo el mundo y predicad el Evangelio... (Mc. 16, 15)”

Pero para empezar, no hace falta id por el mundo abarcando mucho, podemos comenzar en la Comunidad a la que pertenecemos, o la Parroquia a la que habitualmente acudimos, porque también es nuestra y precisa de nuestra atención y de nuestro servicio. Pero claro, solamente se cuida lo que se siente y lo que duele a nuestro corazón, y difícilmente puede llegarte a lo hondo si no celebras la Eucaristía como una fiesta, un encuentro con Dios y con hermanos, si no oras con ellos y compartes ale-

// *...difícilmente puede llegarte a lo hondo si no celebras la Eucaristía como una fiesta, un encuentro con Dios y con hermanos...* **//**

grías y preocupaciones, si no te acercas y te pones a tiro, en definitiva si no te implicas. Aprovecha el comienzo del nuevo año para poner entre tus propósitos principales el servicio y cuidado de los hermanos, y que no se quede solamente en palabras vacías de contenido, sino en actitud que brote de tu corazón, porque de lo que rebosa de él, se llena la boca.

PUNTO DE ENCUENTRO



ROMPER LAS FRONTERAS.

Miguel Ángel Clemente. *Coord. Grupo San Francisco*

Hay mucha gente a la que no le gusta la Navidad. Parece la época grande de consumir y gastar, de tener que sentirse alegre de manera obligatoria, y deslumbrarse con las luces de colores de las calles. Afortunadamente, como en botica, tiene que haber de todo y hay también mucha gente a la que le gusta compartir momentos. Gente que aprovecha los obligatorios regalos, para dar el mensaje de “me importa” y la “obligación de encontrarse” para dejar atrás los problemas y buscar lo bueno que hay en el otro. Nos damos una oportunidad de renacer.

Yo doy gracias a Dios por la Navidad. Por poner delante de mis narices, cada año, que Dios eligió hacerse hombre, compartir nuestra vida en

primera persona, y nacer de una manera concreta y no de otras. Nació pobre en un país extraño, en una familia trabajadora. Aunque no me voy a extender por este lado, no entiendo, ni entenderé nunca, a aquellos que se sienten ofendidos o se escandalizan con los belenes, y quieren apartarlos de nuestras calles, de los colegios, hospitales y ayuntamientos y postergarlos al ámbito estrictamente personal y privado.

También doy gracias por la gente que me recuerda que la Navidad no está en las luces ni en el consumo, sino en dar, en recibir, en estar atentos a los que se quedan solos, a los que no tienen qué cenar, a los que se ahogan en el estrecho y a los que no se ahogan y caminan por nuestras calles. Hay mucha gente buena deseando

sacar su lado bueno, y en Navidad hay muchas oportunidades de eso.

Ojalá seamos capaces de romper las fronteras, todas las fronteras. Las que nos separan del hermano que discrepa, las que nos separan del que piensa y vota distinto, las que nos separan de los países pobres (que curioso que las fronteras que nos separan de los países ricos ya no son verdaderas fronteras). Ojalá siempre fuera Navidad, y sucediera como cantamos en el villancico “Si es Navidad”:

Pueblos que en otras orillas
buscan el pan y la vid,
miran al cielo y recuerdan
que una estrella rompió las fronteras.

Feliz Navidad.



JESÚS, UN REGALO PARA LOS REFUGIADOS.

Seve. OFM

Celebrar la Navi-DAD es acercarse a BELÉN, símbolo, y al mismo tiempo, un lugar humano y teológico, en donde encontramos a Jesús, el Hijo de Dios y el hijo del hombre, para ofrecernos alegría, esperanza, amor, paz, ganas de vivir con sentido, en busca de la VERDAD.

La Navi-DAD es una buena oportunidad para despertar la necesidad de colaborar con los más necesitados descubriendo la diferencia entre lo superfluo y lo esencial, para poder vivir en clave de justicia y solidaridad.

Buena oportunidad tenemos para compartir mesa, invitando a los necesitados y abandonados, porque tienen la sensación de no tener derecho a sentarse a ninguna mesa.

Y ¿qué hacer con los hartos materialmente? Hablarles al corazón para suscitar en ellos el hambre de una auténtica Navi-DAD. Hambre de pensar, hambre de comunidad... Hablarles al corazón para que crezca la esperanza que nos proteja en las dificultades y nos ayude a mantenernos, a luchar y no decaer.

Para poder celebrar la Navi-DAD debemos acoger, abrir nuestras puertas. Nuestras comunidades deben ser lugares de acogida: a los sin techo, a los refugiados..., a tantos que no saben de dónde vienen ni saben a dónde van: desplazados, peregrinos y advenedizos, inmigrantes... Navi-DAD de los "sin miedo" a tener abiertas nuestras comunidades, familias, grupos... ¿Cuántos negaron posada a José y María? Estamos llamados a



tener nuestras puertas abiertas para acoger. Unos buscarán refugio, otros sosiego, muchos buscarán afecto, reconocimiento, cariño..., incluso la seguridad que no encuentran en otros lares.

Así viviremos en esta Navi-DAD el camino de la misericordia, que no es neutral, es una reacción que choca con las estructuras que pretenden institucionalizar el dolor, el sufrimiento... asumiendo la imposibilidad del cambio.

La misericordia es una llamada a la disidencia que hacen todos, o de lo que el mundo ve como "lo que nos ha tocado vivir". El conformismo no es el camino. El Niño Dios busca en nosotros y nuestras comunidades un lugar donde posar y reposar, poder parar y sosegar..., para poder crecer desde el silencio y ver a nuestros prójimos como próximos que están ahí a nuestro lado. Caminamos no con grandes reflexiones sino con nuestro silencio y presencia que les acompaña.

/// Jesús viene a nuestro encuentro para renovarnos por dentro, para salvaguardarnos y ofrecernos a todos la vida que nos salva. //

Jesús viene a nuestro encuentro para renovarnos por dentro, para salvaguardarnos y ofrecernos a todos la vida que nos salva. Dejemos que dé a nuestro caminar el ritmo sanador de la proximidad con una mirada espiritual y llena de compasión pero que al mismo tiempo sane, libere y aliente.

Que todo lo que hagamos por los hermanos refugiados, los pobres, los hombres y mujeres de buena voluntad, las comunidades y pueblos, nos acerque a las periferias donde nace Dios. Todo aquello que se haga por el Dios que "se ha hecho carne" nos ayude a ser más humanos, y entonces ayudaremos a las personas a sanar, fortalecerse y aliviar la propia humanidad.

/// Entonces ¿para qué sirve la utopía? Para eso, PARA CAMINAR. //

(E. Galeano) //

Nos sentimos cómplices del planeta mundializado, porque creemos que todo pueblo tiene derecho a soñar su futuro, porque creemos en la solidaridad de todos y nos puede la utopía, que es el horizonte que buscamos. "Si andamos dos pasos, el horizonte se desplaza dos pasos; si nos paramos, el horizonte se para también... Entonces ¿para qué sirve la utopía? Para eso, PARA CAMINAR" (E. Galeano). Y soñar el futuro es apostar y trabajar por una vida digna, y calidad de vida para todos, en un mundo habitable, humano y solidario, hogar de hermanos e iguales.

Con Leónidas Proaño queremos:

"Mantener la mirada siempre alerta y los ojos tendidos sobre el mar en busca de algún naufrago en peligro, ES NAVI-DAD.

Dejarse transportar por un mensaje cargado de esperanza, amor y paz, hasta apretar la mano del hermano, ES NAVI-DAD.

Compartir los peligros en la lucha por vivir, en justicia y libertad, arriesgando en el amar hasta dar la vida ES NAVI-DAD.

En la celebración de esa NAVI-DAD, seguimos subidos en la utopía de Jesús en la primera NAVI-DAD.

Gratitud, Paz y Felicidad".

Los ángeles en Belén señalan la dirección: "No tengáis miedo. Os anuncio una gran alegría para vosotros y para todo el pueblo"; "Hoy en la ciudad de David os ha nacido un Salvador" (Lc. 2, 11).

¡¡FELIZ NAVI-DAD Y FELIZ AÑO DE LA MISERICORDIA!!

Érase una navidad

“ LAS PALABRAS DE FRANCISCO “

Érase una vez un niño con un saquito cargado de palabras. Nada de pegatinas ni de juguetes: palabras. Dispuesto a revolucionar el congreso “Marahnata” de 2015-2016, que tendría lugar en la ciudad de los verbos solidarios, preparó un juego divertidísimo que ayudaría a todos los niños del planeta a redescubrir el verdadero sentido de la Navidad, pues desde hacía unos años, el pequeño Francisco veía que sus amiguitos andaban un poco obsesionados con el verbo PEDIR; de hecho, algunos casi casi EXIGÍAN a los Reyes Magos lo que debían traerles o no y ni siquiera sabían del bebé del pesebre que adornaban sus hogares.

Francisco, pensaba cambiar esta nueva actitud tan egoísta con su saquito de palabras, pero no valían todas, así que solo metió las que su amigo Jesús le regaló el día que ambos estuvieron jugando en el río Jordán. Francisco tenía claro que todo lo que fuera regalo de Dios no era para tenerlo oculto ni para guardarlo: el regalo había que desenvolverlo, abrirlo, mostrarlo y compartirlo. Y justamente esto último, compartir, era lo que pretendía hacer aprovechando el congreso que pronto se celebraría.

Francisco llenó el saquito con verbos llenos de vida: acoger, admirar, asombrarse, agradecer, bendecir, estar, encontrarse, cuidar, cuidarse, acompañar... Todos absolutamente necesarios para jugar a ¡Desplegar la vida en todas direcciones! Desplegarla... y replegarla, ya que también hay que saber acoger y descubrir el otro lado de la vida, el horizonte. Para todos hay siempre una primera y una última Navidad en la tierra, y saber ilusionarse cada día era esencial para cargar de sentido el juego de Francisco y nuestra existencia, claro. De todas formas, Francisco no quería ganadores ni vencidos, sólo quería hacer partícipes a todos sus amigos, familiares, conocidos, los desorientados, los que buscaran algo, los dubitativos...

Para jugar a desplegar la vida y que todos los niños llegaran a ser realizados, Francisco señaló todas las rutas que llegarían al Emmanuel el 25 de diciembre: carteles, emails, tweets, mensajes de whatsapp, cartas tradicionales, tarjetas de felicitación, notas... Fuera el medio que fuera, los jugadores no podían ir solos. La relación era esencial y las palabras cuidar, cuidarse y acompañar tuvieron que multiplicarse en el saquito. Lo mismo ocurrió con saborear y acoger: acoger al que viene y al que va, acoger lo que viene, pero siempre saboreando el momento. Estar con el hermano...

acoger
agradecer
cuidar

encontrarse
admirar

encontrarse con el hermano. Quien no ha aprendido a relacionarse, no ha saboreado la vida (no podría jugar). Las reglas para Francisco eran siempre sencillas.

Desde luego, Francisco disfrutaría del Congreso preparatorio de la Navidad desplegando la vida de todo el mundo. La vida: un don, una oportunidad, un regalo de Dios. Francisco quería enseñar a los niños que solamente con los festejos, comidas y tremendos gastos no vivirían de verdad el nacimiento del niño Jesús. Y el niño del saquito quería que todos vivieran el próximo nacimiento como si del primero se tratase: "Qué bonito la imagen del niño que nace y crece; que del llanto pasa al gateo, se hace niño y luego adolescente para, finalmente, llegar a convertirse en un ser realizado, un ser desplegado". Y todo conjugando los verbos de la vida:

Vivir: dejarse acompañar. Cuidarse: que te cuiden. Caminar: aprender. Gustar: bendecir. Saborear: admirar. Contemplar: agradecer. Acoger: relacionarse. Relacionarse: vivir.

Durante el congreso "Marahnata" Francisco regaló a cada niño un verbo solidario con la condición de que lo compartiera con otro niño y éste a su vez también lo diera como lo había recibido: gratuitamente. De esta forma, Mario se dejó acompañar por Guille, Guille aprendió de Mario y a su vez acogió a Alejandra; ésta contemplaba a su madre, mientras que su mami bendecía a Edu; Edu caminaba junto con Paula, quien alegraba a Marta y Clara; éstas compartían sus sonrisas con Lucía y así fue como todos los niños de la tierra crearon una cadena de valores navideños con los verbos del saco de Francisco...

Al final, Francisco consiguió que todos los niños se olvidaran del verbo pedir, pues acabaron admirando y agradeciendo tanto como habían recibido al niño Jesús el día de su nacimiento. Recordad niños y mayores:

En la navidad celebramos el nacimiento del niño Jesús. Un nacimiento es una nueva vida y vivir es dejarse acompañar por Dios y por los hermanos que son regalo de Dios para hacer así la marcha de la vida, siempre acompañados y con hermanos.

¡ FELIZ NAVIDAD !

ser
estar
bendecir



“FELICITACIONES FRANCISCANAS” DE UN OBISPO Y PASTOR.

Nicolás Castellanos, *Obispo emérito de Palencia*

Querido y entrañable SEVE y amigos del GRUPO DE SAN FRANCISCO: Ante todo un abrazo cordial, de grande como desde Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, hasta Granada.

Soy lector asiduo y reflexivo de nuestro “PAZ Y BIEN”, casi dese los inicios.

Hermano, Seve, me siento feliz de haberte impuesto las manos y transmitido el Espíritu Santo en tu ordenación sacerdotal. Demos gracias a Dios por ti, por tu ministerio, por esta ‘fraternidad de S. Francisco’, fermento en la masa.

Me complace reconocer y agradecer, felicitar y aplaudir al “GRUPO SAN FRANCISCO”, durante más 30 años creando Fraternidad.

Me adhiero con gozo a este Aniversario glorioso, pues mas 30 años tercamente perseverantes, expresa la valía de nuestra juventud, que se corona de gloria al realizarlo en una sociedad, que no apuesta por

los valores ni la mística del “Poverello de Asís”.

FELICIDADES, queridos Hermanos del “Grupo S. Francisco”.

Os admiro, valoro, quiero y alienato a seguir por este camino de la Fraternidad, Solidaridad, de la Superación, de la Alegría, de la Paz, que nace de la Justicia y hace siempre el BIEN, de la Entrega a fondo perdido, de la Gratuidad, en el camino de los pobres hacia el REINO, en esta Iglesia, Misterio y Pueblo de Dios en Comunión fraterna y en Misión, que estrena primavera con el sucesor de Pedro, FRANCISCO, obispo de Roma.

Os felicito por ser FRATERNIDAD.

Os felicito por escribir “PAZ Y BIEN”, con un estilo ágil, asequible, juvenil, didáctico.

Os felicito por ser agua fresca, un oasis en el desierto de esa juventud, que olvida o prescinde de Dios.

Os felicito por ser SOLIDARIOS. Gracias al “GRUPO SAN

FRANCISCO”, de Granada hemos saciado muchas hambres en los 4 comedores de Hombres Nuevos, en el PLAN 3000, un barrio marginal con más de 350.000 habitantes en Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia, y unos 500 jóvenes, candidatos a la delincuencia, hoy son profesionales, gracias a vuestra aportación para becas. Con 250 euros les cubre la matrícula en la universidad pública Gabriel René Moreno, el transporte, alimentación, fotocopias durante un año.

Os felicito porque seguís haciendo las “florecillas de S. Francisco”, como buenos discípulos.

Os felicito porque sois agentes de cambio en una Iglesia con rostro alegre, compasivo, juvenil.

Con vosotros brindo porque “PAZ Y BIEN” es una Buena Noticia en la Iglesia de ayer, en franca invernada, y en la Iglesia de hoy, de Francisco, la Iglesia de los pobres, con los pobres y para los pobres.

Felicidades.

CON OTROS OJOS

“DESIERTO”

Luis Moreno



En un mundo que huye des-pavorido de la soledad, del silencio, de la escucha y de la contemplación.

¿Quién se plantea todo lo contrario? ¿Por qué? ¿Y.., para qué?

El pasado mes de noviembre disfrutamos en Dúdar de un encuentro algunos hermanos de la comunidad y de fuera de ella, con el único objetivo de pasar un día de desierto. Estuvimos acompañados por Seve que introdujo el encuentro. Más tarde nos desperdigamos cada uno por donde quiso, en la zona del pantano de Quéntar. Comimos en soledad y sobre las cuatro y media nos encontramos para comentar la experiencia. Todos quedamos encantados, nos pareció

corto y quedamos para la próxima. El desierto es el deseo de contestar a la eterna pregunta que San Francisco hizo ¿Señor, qué quieres que haga? Y para eso hay que alejarse de muchas cosas que interfieren de manera cotidiana, llevar algo de comida, encontrar un lugar alejado de ruidos y del paso de la gente, mirar al horizonte, dejar que la Palabra resuene en tu interior, cortar con el run run que nos agobia, no dejar que el cansancio nos domine, combatir la tentación a la luz de la Palabra, pedir insistentemente el auxilio del Señor, dejar la mente en blanco para que el Señor entre, contemplar la obra de Dios en la naturaleza, sentirse querido y mimado por Él, aceptar que el sufrimiento es un tránsito donde Dios se manifiesta liberándote, abrirte a que

sea Él y solo Él.

“Francisco buscaba siempre lugares escondidos donde no sólo en el espíritu, sino en cada uno de sus miembros, pudiera adherirse enteramente a Dios... Cuando oraba en selvas y soledades llenaba de gemidos los bosques, bañaba el suelo en lágrimas, se golpeaba el pecho con la mano y allí, como quien ha encontrado el santuario más recóndito, hablaba muchas veces con su Señor. Allí respondía al Juez, oraba al Padre, conversaba con el Amigo, se deleitaba con el Esposo. (...) Rumiaba muchas veces en su interior sin mover los labios e, interiorizando todo lo exterior, elevaba su espíritu al cielo. (Tomás de Celano, Vida primera)



EL DINERO, CUANDO NOS SUSTITUYE, NOS EMPOBRECE

Rafael Repiso, *Paz y Bien*

La mediación es la participación de un tercer elemento de un sistema que permite “conectarse” a otros componentes del mismo, el objetivo ideal es crear relaciones donde no existían o mejorar el número y la calidad de éstas. El dinero (derivado de denarius, moneda romana) aparece con el fin de mejorar las relaciones de intercambio de bienes, servicios y deudas, superando las limitaciones del trueque, ya que tiene la capacidad de cuantificar al detalle y de forma común, los valores de intercambio. Por tanto el dinero ayuda a poner de acuerdo a comprador y vendedor en los procesos comerciales. El objeto de este texto es reflexionar sobre cómo la mediación del dinero nos deshumaniza, aislándonos e insensibilizándonos del mundo.

El sociólogo Pierpaolo Donati nos advierte de los riesgos de una sociedad que articula las políticas sociales en torno al dinero recaudado en los impuestos, en lugar de al encuentro directo y la colaboración entre personas. La tendencia de las políticas sociales en nuestra sociedad se caracteriza por la profesionalización de los servicios asistenciales, regulados mayoritariamente por el estado. La inclusión social es responsabilidad del estado, el ciudadano colabora “eficazmente” pagando sus impuestos y colaborando económicamente con asociaciones y agencias profesionalizadas. Existe un descrédito cada vez mayor de la acción personal, el hombre se inhibe de la miseria que le rodea, sintiéndose cumplido con sus aportaciones fiscales. La idea de fondo resulta grotesca, todos podemos cambiar el mundo con nuestro dinero, lo mejor de nosotros por tanto es nuestro dinero (tanto tienes tanto vales). De esto se deriva que las grandes oenegés no quieren nuestra

El dinero se ha convertido en el principal elemento relacional entre los pueblos

ayuda, quieren nuestro dinero.

“El dinero que es Dios y que no tiene patria” (Léo Ferré, *À toi*). El dinero se ha convertido en el principal elemento relacional entre los pueblos, es el dinero y no las personas, quien cruza libremente las fronteras. Solamente tenemos que ver cómo cada día tomamos nuestro café colombiano mientras vemos las producciones norteamericanas emitidas en nuestra televisión chino-japonesa a través de nuestras lentes alemanas. El dinero en lugar de acercarnos nos ha alejado aún más. Ha puesto distancias entre un mercado cada vez más complejo, y eso hace que nunca podamos agradecer al zapatero o la costurera que nos viste cada día, hasta el punto de creer que nosotros, por nuestro dinero, nos vestimos y alimentamos solos. En definitiva, la excesiva intermediación del dinero no hace sentirnos más autosuficientes, más independientes cuando la realidad es completamente otra. Cada vez somos menos autosuficientes. ¿Qué pasara cuando el falso dios nos abandone? ¿Qué le pasa a las políticas sociales cuando el estado entra en crisis? ¿Qué le pasa a las relaciones entre los países cuando el dinero deja de fluir? ¿Cómo se pueden articular políticas de inclusión si la mediación del dinero excluye el encuentro entre las personas?

Esta problemática, trasladada al crecimiento personal nos lleva a otra pregunta. ¿Cómo vamos a encontrarnos entonces con Jesús si éste se haya presente especialmente en los más necesitados? La realidad del hombre está impregnada de pobreza, enfermedad, enfrentamientos, así como de vitalidad, generosidad, resurrección, amistad, redención... Sólo el amor puede articular de forma armónica cada una de estas dimensiones para obtener el gran dibujo de nuestra existencia, sólo el conocer y participar de todas las dimensiones del hombre nos hace vivir de una forma plena. La externalización, alejar y pagar a otros para que remedien los problemas que nos son cercanos, sólo sirven para aumentar la comodidad, pero en cambio nos empobrece. Evitar el sufrimiento también merma el disfrute de la vida. La propia verdad de estos tiempos que vivimos se

Sólo el conocer y participar de todas las dimensiones del hombre nos hace vivir de una forma plena.

viste de una mayoritaria pobreza de recursos, que en nuestro planeta afecta a dos terceras partes. En esta misma proporción, la vida del hombre es dependiente, la infancia y la vejez, dependiente de los cuidados, dependiente del amor. ¿Cómo vamos a afrontar nuestra enfermedad si no tenemos valor de enfrentarnos al enfermo? ¿Cómo la muerte?

Por último hablar de la pobreza que surge cuando las mediaciones sustituyen las relaciones directas. El Dios de la vida nos regala una vida, nos da hermanos, un planeta y cinco sentidos para encontrar la plenitud. Sólo con los cinco sentidos se vive la vida. Cuidado con los medios que nos acercan (y separan) a la realidad sólo por las imágenes o los sonidos. Cuidado con los medios que nos atrofian los sentidos y nos insensibilizan ante el dolor y la violencia. Estamos convirtiendo nuestras vidas en realidad mediada. En cambio Jesús, convierte las mediaciones en realidad encarnada. Jesús es mediación de Dios y en su naturaleza Dios. No caigamos en el error de cambiar lo pleno por lo mediocre. “A Jesucristo no basta con seguirlo, hay que comérselo” (Raimon Panikkar).

¿SABÍAS QUE...

...la tradición de los belenes es de origen franciscana?


Pues por si no te había quedado claro hasta ahora, San Francisco de Asís, fue el iniciador de los nacimientos entre 1200 y 1226. Según indica la tradición, el santo recorría la campiña cercana a la pequeña población de Rieti en el invierno de 1223. La Navidad de ese año lo sorprendió en la ermita de Greccio y fue allí donde tuvo la inspiración de reproducir en vivo el misterio del nacimiento de Jesús.

La idea de reproducir el nacimiento se popularizó rápidamente en todo el mundo cristiano; y de los seres vivos, se pasó a la utilización de figuras pues los primeros misioneros en llegar a América fueron franciscanos y por supuesto siguieron la tradición de San Francisco de Asís.

COMPROMISO DEFINITIVO DE INMA PLAZA
05/12/2015




SÍGUENOS

 facebook.com/gruposanfrancisco

 [@gruposanfran](https://twitter.com/gruposanfran)

 gruposanfrancisco.org

 Todos los jueves a las 20.30 oración comunitaria en la capilla de San Damián, así como eucaristía todos los domingos a las 21.00h

LA PEDRADA



Grupo de San Francisco
Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325
TRIADOS BANK

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org